

SOBRE LA CRISIS ACTUAL DE LA FE

por EUGENIO GONZALEZ.

Ha terminado el «Año de la Fe». El 22 de febrero del año pasado, festividad de la Cátedra de San Pedro, Su Santidad Pablo VI publicó la exhortación pastoral *Petrum et Paulum*¹, por la cual proclamaba la celebración del «Año de la Fe», según lo había anunciado al S. Colegio Cardenalicio en la Nochebuena anterior; la ocasión era el centenario del martirio de los dos santos apóstoles que, prescindiendo de posibles rigurosidades críticas que no hacen al caso, son unidos en la conmemoración litúrgica y en el recuerdo de toda la Iglesia, y con derecho, por ser ellos los grandes corifeos de la fe y padres de nuestra doctrina, a cuya autoridad han recurrido siempre los Romanos Pontífices en sus documentos más solemnes y en especial en las definiciones dogmáticas. Por ello se han tenido y se tienen siempre como signos de la unidad de fe y de disciplina en la Iglesia católica; Pedro, como roca y piedra angular de la Iglesia después de Cristo y por Cristo, y Pablo, como maestro universal, ensanchador de la Iglesia, gran sembrador de la semilla del evangelio.

Los motivos de este «Año de la Fe» se exponían en dicha exhortación, y el Episcopado español, en la suya del 17 de junio siguiente², los presenta compendiados en tres: el decaimiento del sentido de fe, de lo religioso, entre los hombres de nuestro tiempo; la presencia dentro de la misma Iglesia de opiniones, tomadas muchas veces de filosofías profanas audaces pero ciegas, que ponen en duda o deforman el sentido objetivo de verdades

1. PAULUS VI, *Adhortatio aplica. "Petrum et Paulum"*, 22 febr. 1967: AAS, LIX, pp. 193-200.

2. *Exhortación del Episcopado español sobre el año de la fe*, 17 junio 1967: «Ecclesia», 1 jul. 1967, p. 23.